



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Madrid, 14 de septiembre de 2003**

Queridas amigas y queridos amigos del Partido Popular de Madrid, de mi partido en Madrid.

El pasado domingo, en Barcelona, yo me estrenaba en mi condición de "telonero" y tengo que deciros que me encuentro bien, me encuentro cómodo esta condición de "telonero" y os tengo que anunciar que no voy a renunciar a mi condición de "telonero". Por lo tanto, aquí estoy muy a gusto y muy contento con todos vosotros.

Hemos hecho estos días lo que teníamos que hacer. No siempre es fácil el hacer lo que uno tiene que hacer, lo que es importante es hacerlo. ¿Y qué es lo que hemos hecho? Hemos cumplido nuestros compromisos, hemos trasladado confianza y certidumbre a la sociedad española, a los ciudadanos españoles, y hemos ofertado y ofrecido la mejor solución para el futuro de nuestro país. Nosotros somos un partido que pensamos en el futuro, no somos gente que se dedica a estar trampeando día a día. Por eso hemos hecho un gran partido, que es un partido serio, un partido capaz de asumir sus responsabilidades.

Al final, esos días pasados se ha demostrado que el secreto de las grandes cosas es que, siendo difíciles, parezcan fáciles. Si han parecido fáciles, es porque hay

un partido unido, sereno, cohesionado, que no se dedica a trasladar problemas a los ciudadanos, sino que se dedica a ofrecer soluciones, a ofrecer proyectos, a ofrecer ideas, para el futuro de España. Además, lo hacemos procurando contar siempre con el mejor equipo, con las mejores personas y con el mejor liderazgo. Por eso hemos confiado y confiamos en Mariano Rajoy, en nuestro líder, en quien confiamos plenamente por su honradez, por su sensatez, por su capacidad y por su voluntad de servir a España. Será un gran líder y un gran Presidente del Gobierno.

En esta mañana de domingo hay que preguntarse qué hacemos aquí y qué hago yo aquí de "telonero" en esta mañana de domingo. Estamos aquí, como todos sabemos, tenemos que ir a hacer elecciones el 26 de octubre en Madrid. Ésa es la respuesta: estamos aquí por eso.

¿Y por qué --es la siguiente pregunta-- hay que hacer elecciones en Madrid el 26 de octubre? Yo creo que por dos razones fundamentales: una, porque el Partido Socialista no fue capaz de mantenerse unido ni hasta en el mismo día que tenía que elegir en la investidura a su propio candidato; otra, la segunda, porque el Partido Popular, pudiéndolo hacer, no quiso aprovechar otros votos que no fueran los del Partido Popular. Eso también es seriedad, eso también es coherencia política y eso también es una buena manifestación de confianza expresamente en nuestra candidata Esperanza Aguirre.

Pero ésas son las diferencias entre los partidos serios y los partidos que no son serios, entre los partidos fiables y los que no son fiables, entre las personas que merecen confianza y las que no merecen confianza. Está claro que ni el Partido Socialista como organización es una organización fiable, ni su dirección actual, ni su candidato a Madrid, son personas serias en las cuales se pueda confiar.

Su partido, el Partido Socialista, ha dado un espectáculo lamentable en Madrid, pero lo ha dado también en Navarra, lo ha dado también en Valencia, lo ha dado también en Marbella. Dice cosas muy diferentes en cada lugar de España, como, por ejemplo, en Cataluña y ahora debería decir si en Madrid en las elecciones del

26 de octubre va a hacer una coalición estable con los comunistas de Izquierda Unida.

Si va a hacer una coalición, deberían tener el coraje de hacer una candidatura única y de presentarse conjuntamente a las elecciones socialistas y comunistas, y, si no lo hace, debe explicar, si tiene la oportunidad, que espero que no la tenga, qué es lo que está dispuesto a dar a los comunistas, cuánto poder les quiere dar a los comunistas y si no les dice nada que sean esos mismos comunistas de Izquierda Unida los que hayan impedido la disolución del Grupo Parlamentario de Batasuna en el Parlamento vasco, los que hayan impedido la aplicación de una sentencia al Tribunal Supremo, y los que hasta ayer hayan estado a favor de que se le entreguen subvenciones al brazo de Batasuna, al brazo de ETA, en el Parlamento Vasco.

Nosotros sabemos que a lo largo de estos meses muchos de nosotros, muchas personas de este partido, han sido gravemente insultados y gravemente injuriados. Y sabemos que a lo largo de estos meses el Partido Socialista lo que ha hecho es trasladar a las instituciones, trasladar a todos los madrileños, trasladar al país, trasladar a todos los españoles, lo que eran estrictamente problemas suyos, de su partido.

Yo todavía me acuerdo de las cosas que me han dicho en el Congreso de los Diputados y me acuerdo porque es bueno acordarse ahora que vuelve a haber elecciones. Yo me acuerdo cuando se decía que lo que ocurrió en Madrid era lo más grave que había ocurrido en España después del golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. Me acuerdo que se anunciaban unas tramas absolutamente interminables que le dejaban a uno temblando de solamente pensar los horrores y los crímenes que podían cometer. Me acuerdo que se anunciaban revelaciones absolutamente indiscutibles que iban a dejar al país de paso y sentado. Me acuerdo que se anunciaban de un debate para otros pruebas concluyentes y se advertía de la existencia de hechos rotundos e incontrovertibles. Al final, nada de nada de nada.

Al final, lo único que ha habido es un bochorno vergonzoso, pero un bochorno vergonzoso especialmente para aquellos que han demostrado su incapacidad de dirigir su partido, su incapacidad de dirigir y de solventar sus problemas, y que han certificado su absoluta incapacidad de dirigir el país en el futuro. Ésos son el bochorno y la consecuencia del bochorno de la Comunidad de Madrid.

Yo decía el otro día en Barcelona que a Cataluña no le había sentado mal el Partido Popular y tengo que decir que a Madrid, tampoco.

Desde 1996 Madrid ha incrementado mucho su prosperidad, más de un 30 por 100; desde 1996 hay mucho más empleo en Madrid, más de 650.000 nuevos empleos. Pero esa prosperidad de Madrid, que es un hecho cierto y que todo el mundo la tiene presente y todo el mundo la alaba, debe estar sustentada también sobre una gran estabilidad institucional y lo que ha pasado estos meses no puede volver a ocurrir. Lo que ha pasado estos meses en los cuales se trasladan problemas de partido a las instituciones, y además, se hace el bochorno político que se ha producido, y, además, uno tiene que pensar y tenemos la obligación de pensar qué es lo que hubiera pasado, en manos de quién estarían instituciones importantísimas en este momento de Madrid, manejando miles y miles y millones de euros; en qué manos podemos estar.

Pues yo quiero decir que es muy necesaria también la estabilidad en Madrid y muy necesaria la estabilidad institucional en España. Nosotros hemos cimentado nuestro trabajo de prosperidad de nuestro país sobre la estabilidad institucional. Por eso queremos el mantenimiento de nuestra Constitución, por eso apostamos por el mantenimiento de las reglas fundamentales que determinaron el consenso institucional de 1978 y por eso ponemos al frente de nuestras candidaturas a personas como Mariano Rajoy o Esperanza Aguirre que son una garantía de seriedad y de respeto a los pactos básicos de los españoles en 1978.

Esperanza Aguirre fue Ministra de Educación en el primer Gobierno que yo formé del Partido Popular y lo hizo muy bien, con gran coraje. Además, supo decir: hay problemas en los colegios, hay que mejorarlos, y hay que mejorar el nivel de calidad de enseñanza, hay que respaldar a los profesores si tenemos problemas de disciplina, y hay que fortalecer a los directores. Puso en marcha muchas cosas que ahora otra Ministra, Pilar del Castillo, ha desarrollado de una manera completa y de una manera muy brillante. Y como Pilar del Castillo, además de todo eso, hoy se tiene que ir a ver la final de la Copa de Europa de Baloncesto espero que vuelva con la medalla de oro de la Copa de Europa de Baloncesto, porque es una buena Ministra.

Supo poner en marcha lo de las Humanidades, hablar de las Humanidades, y con sentido común explicar por qué es necesario saber un poquito de Geografía, un poquito de Historia y un poquito de las raíces de nuestro país. Explicar las cosas para que las cosas se puedan comprender, que es lo que estamos haciendo aquí o lo que yo he pretendido hacer aquí esta mañana: explicar por qué estamos aquí.

Además de eso, ha sido Presidenta del Senado y ha demostrado que el Senado tiene que ser una Cámara de representación de la soberanía y de la cohesión nacional, no una cámara de disgregación de diecisiete soberanías que no son lo que representan la soberanía del pueblo español ni la soberanía nacional.

Fue candidata y ganó, y ganó con claridad, y no gobernó, como he dicho, porque no quiso aprovecharse de situaciones ajenas, e hizo bien, y eso le da aún más respeto, más credibilidad y más apoyos a Esperanza Aguirre. Por eso yo espero que todos los madrileños tengan en cuenta esto, y por eso yo espero que los madrileños apuesten otra vez por más estabilidad y por más prosperidad.

Hemos vivido un bochorno demasiado grande para correr riesgos en ese sentido. No merece la pena confiar el Gobierno de Madrid a quien desde Madrid, precisamente desde Madrid, no sabe, no sabría y no sabrían lo que tienen que hacer en la responsabilidad que tienen a la hora de querer gobernar España. Merece la pena entregar el Gobierno de Madrid a quien es una garantía de apoyo,

de confianza y de respaldo también para quien va a ser el próximo Presidente del Gobierno español.

Muchas gracias a todos.